

## La conservación del patrimonio cultural: puesta en valor

María Arjonilla Álvarez

*Dra. en Bellas Artes, Especialidad Conservación-Restauración y Pintura  
Vocalía de Publicaciones del COLBAA  
maar@us.es*

### RESUMEN

El concepto de bien cultural dota a los objetos patrimoniales de una nueva valoración. La conservación se fundamenta en el conocimiento y la investigación. Aplicando los diversos códigos de lectura derivados de las nuevas estrategias de investigación, ponemos en evidencia la riqueza documental de nuestro patrimonio.

### ABSTRACT

*The concept of cultural property gives patrimonial objects a new valuation. Conservation is based on knowledge and investigation. Applying the diverse reading codes derived from the new strategies of investigation, we show the richness of documents in our patrimony.*

El siglo XX otorgó a las obras de arte una nueva dimensión. Un nuevo concepto nació de la Europa de posguerra, consolidándose como respuesta a la destrucción sistemática del legado cultural. Los conflictos bélicos que aún hoy sacuden nuestra moral, insisten en la aniquilación de los pueblos a través de la destrucción de la cultura, las artes, costumbres y credos. La protección de la memoria requiere de la interpelación de organismos internacionales neutrales, que velen por el respeto a estos valores, y por la recuperación y mantenimiento de los bienes que conforman el patrimonio material de cada país. La UNESCO divulgó la definición genérica de bien cultural, otorgando su protección e interés no solo a las Obras de Arte, sino también a "*todo bien que constituya un testimonio material dotado de valor de civilización*".

Considerar a un objeto como bien cultural supone otorgarle el más alto valor para su preservación, propiciando así un diálogo con el pasado. Los bienes culturales son tratados como documentos y las obras de arte pasan también a ser valoradas ante todo como testimonio, como memoria de civilizaciones pasadas o presentes....

Los bienes culturales que conforman el universo patrimonial constituyen una rica fuente de conocimiento. Para su estudio, se analizan desde distintas perspectivas, íntimamente relacionadas entre sí:

- la material: conformada por una estructura física más o menos compleja, con la que el artista materializa la idea. La apreciamos a través de las cualidades sensoriales como la vista o el tacto.
- la inmaterial: conformada por el mensaje, el significado, la simbología... A través de su lectura, la obra nos transmite conocimientos, sensaciones y emociones.

La nueva visión engloba y supera a su vez, las cualidades heredadas del pasado, que seleccionaban los tesoros artísticos solo por su antigüedad, riqueza material o belleza. Las obras eran por entonces sometidas a cuidados para mantener, prolongar o renovar sus contenidos formales o simbólicos. Se ponía en juego el dominio técnico, la habilidad del artista que podía completar las formas de una obra, devolviéndola al uso, o adecuarla al gusto estético de la época.

Estas piezas son hoy consideradas por su condición única e irrepetible. El carácter de unicidad se aplica a todos los bienes culturales (desde el apero de labranza hasta una imagen devocional), haciéndolos insustituibles en virtud de su pertenencia al pasado. Por ello, toda intervención sobre su materialidad ha de basarse en un reconocimiento crítico de la obra: la puesta en valor de cuantos aspectos la caracterizan, es el comienzo de la fase cognoscitiva que nos reclama la sociedad para la preservación. Conocer es valorar (poner en valor). **Valorar es conservar.** Lo que no conocemos difícilmente será valorado y por tanto conservado.

A modo de monográfico, este número centra sus contenidos en el conocimiento del Patrimonio histórico-artístico, a través de distintas propuestas metodológicas.

Presentamos las colaboraciones de profesionales de campos diversos, con una visión multidisciplinar evidente, especialistas en conservación-restauración, historia del arte, artistas y científicos, que aplican sus conocimientos al análisis compositivo y morfológico de los materiales que conforman los bienes, y la detección de agentes patógenos, a las lecturas iconográficas y los cambios de contexto de obras devocionales, a las claves de la creación, los aspectos técnicos y procesuales que pone el artista en su obra, tomando siempre como eje el examen de las obras antiguas o contemporáneas que conforman nuestro rico patrimonio mueble. Con este ejemplar queremos poner en evidencia la riqueza documental que podemos obtener de nuestro patrimonio, aplicando los códigos de lectura diversos que nos ofrecen las actuales estrategias de investigación.

Los contenidos de este número se organizan como en casos anteriores siguiendo el esquema básico: desde los temas relacionados con aspectos teóricos de la conservación-restauración, hasta las diversas técnicas de análisis y fuentes documentales empleadas para el conocimiento.